

# Los Negocios como una Fuerza para el Bien (la Buena Voluntad) en la Nueva Era

Lorraine Flower

## Apertura: Sostener Dos Verdades

¿Ven ustedes, vemos nosotros, a los negocios como una fuerza para el bien? Es una pregunta genuina, y quizás no tan fácil de responder en este momento.

Cuando observamos el panorama externo, el enfoque implacable en las ganancias, la erosión del servicio, el auge de la IA reemplazando el contacto humano, el creciente dominio de un puñado de gigantes globales, puede resultar difícil ver la luz. Y si hemos trabajado dentro de organizaciones, sabemos que las culturas tóxicas son reales, y su costo para las personas también es real. Y, sin embargo, quienes sostenemos una visión más amplia sabemos algo importante: el viaje humano tiende a moverse a través de extremos antes de encontrar un punto superior de equilibrio.

Antes de que lo nuevo pueda establecerse, lo viejo se intensifica. Precisamente ahí creo que nos encontramos. Así que hoy quiero dirigir nuestra atención hacia el otro polo, la revolución más silenciosa y menos visible que ya está en marcha dentro del mundo empresarial.

## El Alma de los Negocios

Debo decir desde el principio que siento una profunda conexión, a nivel del alma, con los negocios como una fuerza para el bien. No es un optimismo ingenuo; proviene de casi 30 años trabajando como defensora de los “Negocios Conscientes” (*Conscious Business*), con todas las falsas esperanzas que ello implica.

En lo que creo es en esto: los negocios, en su mejor expresión, son un esfuerzo grupal. Grupos que cooperan en torno a principios compartidos. Grupos que convocan el talento humano, crean espacio para el crecimiento y sostienen la posibilidad de un servicio real al mundo.

Una de las grandes fortalezas de los negocios es su dominio del plano material, lo que podríamos llamar lo horizontal: la capacidad de organizar, movilizar y hacer que las cosas sucedan a gran escala. Estas cualidades son importantes si queremos traer el Espíritu a la materia de manera más efectiva.

Pero, cuando se combinan con la intención del alma, con un cuidado genuino por la humanidad, esa misma capacidad se vuelve extraordinaria. Los negocios tienen el potencial de transformar el bienestar de comunidades enteras, no mediante la dominación, sino cooperando y el compartiendo sabiduría, capacidades y recursos.

Sin embargo, para que cualquier grupo sea una verdadera fuerza para el bien, debe establecerse la conexión con el alma, consciente o inconscientemente. Cuando esto suceda,

sabremos que los negocios no solo están activando lo horizontal, sino que están más conscientemente conectados con el plano vertical: el plano del alma y del Espíritu.

Percibo algo diferente en estos tiempos. A pesar de la turbulencia, o quizás debido a ella, nuevas semillas están encontrando tierra fértil. Así que veamos dónde comienza a mostrarse esa conexión con el alma. Quiero explorar tres áreas donde creo que esto es visible: *cambios en políticas, movimientos prácticos y filantropía moderna*.

## 1. Cambios en Políticas: Elevar el Nivel Mínimo

La legislación rara vez parece espiritual. Y, sin embargo, la ley moldea la cultura, del mismo modo que el reciclaje comenzó como una política que la mayoría rechazaba y se convirtió en una norma social que hoy la mayoría abrazamos. La misma transformación silenciosa está ocurriendo en el ámbito empresarial.

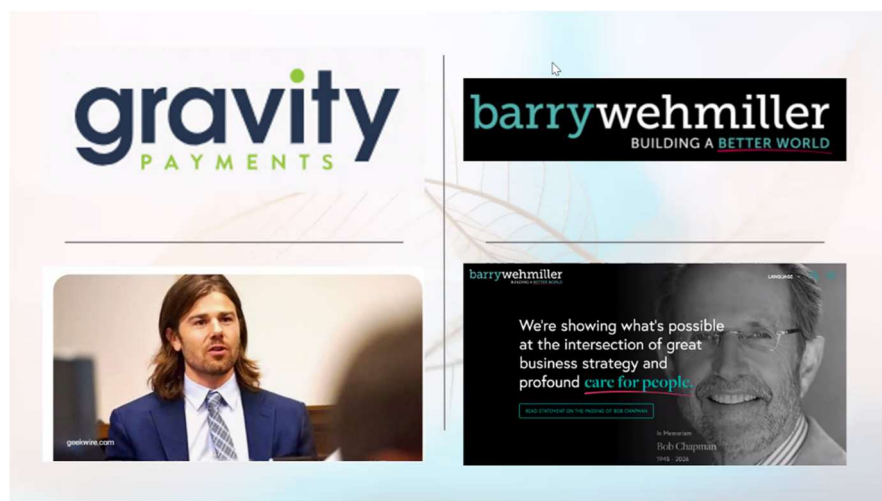
La Ley Sarbanes-Oxley, nacida de las cenizas de Enron, fortaleció fundamentalmente la responsabilidad corporativa. La legislación sobre Igualdad, Diversidad e Inclusión (EDI) pasó de una aspiración a una expectativa en muchas partes del mundo, y cuando el presidente Trump intentó dismantelar la EDI en organizaciones estadounidenses, empresas como Patagonia, Apple y Delta Airlines se mantuvieron firmes.

En el ámbito medioambiental, la Directiva de Transición Verde de la UE, que entrará en vigor en 2026, convertirá el lavado de imagen verde (*greenwashing*) en un riesgo legal, no solo reputacional. Los marcos ESG (Medioambiente, Sostenibilidad, Gobernanza) están redefiniendo cómo las empresas informan, rinden cuentas y son responsabilizadas.

En mi propio trabajo de consultoría, puedo decir que muchos líderes no están simplemente cumpliendo a regañadientes. El liderazgo en sostenibilidad está físicamente presente en los Consejos de Administración. Los líderes anhelan permiso para liderar desde un lugar más conectado con el alma. Y las nuevas generaciones que se incorporan al mundo laboral exigen exactamente eso.

Dos ejemplos breves:

- **Dan Price**, CEO de Gravity Payments, observó la desigualdad dentro de su empresa y actuó. Estableció un salario mínimo de 70.000 dólares para cada empleado y redujo el suyo al mismo nivel para ayudar a financiarlo. Hubo resistencia. Algunos accionistas se opusieron. Algunos empleados se marcharon. Pero seis años después: los



ingresos se triplicaron, la propiedad de vivienda entre los empleados se multiplicó por diez. Y, siendo objeto de un caso de estudio de Harvard Business Review, Dan Price sigue siendo una inspiración para miles de líderes que quieren invertir en las personas, no solo en las ganancias.

- **Barry-Wehmiller**, empresa nacional estadounidense cuyo CEO Bob Chapman, fallecido este mes, construyó lo que llamó una “cultura guiada por el corazón” bajo el lema Todos Importan (*Everybody Matters*). Incluso creó una universidad interna con un programa de Liderazgo Verdaderamente Humano. El negocio prosperó. Pero más que eso, se construyó una cultura desde dentro hacia afuera que ha perdurado.

## 2. Movimientos: el Principio de Compartir en la Práctica

Más allá de la legislación, está surgiendo algo más orgánico: una creciente constelación de movimientos donde las empresas con fines de lucro participan activamente en el bien común.



- **B1G1: Compra Uno da Uno (Buy One Give One)**: es un movimiento global de miles de empresas en 40 países. Cada vez que una compañía consigue un nuevo cliente, envía una factura o alcanza un hito, se activa una micro donación: ladrillos para una escuela, un día de capacitación empresarial para una mujer emprendedora. Este mes, B1G1 celebró 395 millones de impactos individuales. Eso es la recirculación de la prosperidad. Eso es el Principio de Compartir hecho práctico.

- **1% para el Planeta (1% for the Planet)** pide a las empresas donar al menos el 1% de sus ingresos a causas medioambientales. No de las ganancias, de los ingresos, junto con tiempo y capacidades. Miles de empresas se han sumado. A principios de 2025, se habían donado 863 millones de dólares a proyectos medioambientales.

- **Movimiento B Corp.:** una certificación rigurosa que exige altos estándares sociales, ambientales y de gobernanza. Incluye un compromiso legal en los estatutos de la empresa para considerar el impacto de todas las decisiones en todas las partes interesadas. El Reino Unido tiene la fuente de B Corps de más rápido crecimiento en el mundo.

## Why B Corp?



Un ejemplo global: **Danone**. En 1972, su fundador articuló lo que llamó un Proyecto Dual: éxito económico y progreso social, inseparables. En 2025, Danone logró la certificación global B Corp. con más de 200 entidades legales en más de 60 países, representando alrededor del 9% de toda la fuerza laboral global B Corp. Esto no es una nota al pie de página. Es una declaración.



### 3. Filantropía: Impulso Antiguo, Expresión Nueva

Los negocios y la filantropía han caminado desde hace tiempo. A fines del siglo XVIII, Rowntree y Cadbury en el Reino Unido, construyeron no solo fábricas de chocolate, sino comunidades enteras: viviendas, escuelas, bienestar social. La Fundación Joseph Rowntree continúa esa labor actualmente.

Las expresiones modernas son igualmente notables. La Fundación Gates no necesita presentación. Pero consideremos a **Chuck Feeney**, fundador de Duty Free Shoppers y multimillonario. En 1982, transfirió en privado e irrevocablemente toda su fortuna personal, su participación del 38,75% en la empresa, a una fundación. En secreto, sin decirle a nadie, ni

quiera a su socio. Luego pasó décadas donándolo todo: vivienda, derechos humanos, protección infantil, iniciativas climáticas. Murió habiendo cumplido su objetivo: darlo todo antes de morir. Las fundaciones *Atlantic Philanthropies* y *Oak Foundation* continúan hoy con ese legado.

### **Una Síntesis Viva: Patagonia**

Quiero cerrar con el ejemplo que, para mí, reúne los tres hilos: Patagonia fabrica ropa resistente al clima “diseñada deliberadamente” para durar toda la vida. Quieren que compres una sola vez. Reparar lo que les devuelves. Donan todos sus beneficios al planeta. Se mantienen firmes en sus valores bajo presión política. Son una B Corp. Son miembros fundadores de 1% para el Planeta. Y su fundador, Yvon Chouinard, finalmente transfirió la propiedad de toda la empresa a un fideicomiso y una organización sin fines de lucro dedicada a proteger la naturaleza.

Su declaración lo expresa con sencillez: ***“La Tierra es ahora nuestro único accionista.”***

### **Reflexión Final**

El sistema fundamental de retorno para los accionistas y el crecimiento económico aún no ha cambiado. Seamos realistas al respecto.

Y, sin embargo, el colapso institucional que estamos viviendo está creando, en sí mismo, las condiciones para que algo nuevo eche raíces. Las semillas están ahí, y han sido plantadas desde hace tiempo, en políticas, en movimientos, en actos silenciosos de líderes que están eligiendo un camino diferente. Estamos viendo más declaraciones genuinas de propósito, más iniciativas auténticas de bienestar, más líderes que se esfuerzan por alcanzar un sentido más profundo.

Para quienes sostenemos una visión espiritual de la vida y de la historia, esto no resulta sorprendente. Es el patrón. La luz se filtra por las grietas. Nuevos impulsos encuentran su camino a través de la resistencia. El alma de los negocios está comenzando tímidamente, pero de manera tangible, a abrirse paso.

Que podamos sostener la visión de lo que los negocios pueden llegar a ser, y que, al sostenerla con claridad, ayudemos a traerla a la existencia.

Gracias.